



María, tu eres mi madre del cielo. Me han dicho que ser madre es muy difícil y lo creo porque me fijo en mi mamá y siempre tiene cosas que hacer, incluso en nuestras vacaciones. Me escucha, me anima, me comprende. No sé cómo lo hace. A veces, no creas, también la veo triste, pero enseguida se le pasa. Estará hecha de forma diferente a otras personas, con otro material. Pregúntale a Jesús, Él tiene una madre estupenda. Es decir Tú.

Le diré a mamá que se fije en ti, y yo me fijaré en tu Hijo. La quiero mucho, aunque a veces me olvido de decírselo. He tenido mucha suerte con la madre que tengo porque si la hubiese pedido a la medida, no sería de otra manera. Tengo mucho que aprender para ser como ella el día de mañana. Además te tengo a ti que eres también mi madre y sé que siempre me ayudarás. Mi abuela dice que su madre le enseñó muchas cosas. Que se acuerda mucho, mucho de ella. Díselo a mi bisabuela, está con vosotros en el cielo.

Quiero ser como Tú, paciente, responsable, amar a los demás, no decir mentiras. Ayúdame, contigo podré conseguirlo. Quiero una familia como la tuya de Nazaret, unida y dispuesta a hacer siempre lo que Dios nos pida.

Bueno no te entretengo más que eres madre de todos nosotros y tienes muchas cosas que hacer. Sigue cuidándonos como hasta ahora lo has hecho, en especial a mamá. Es una suerte tener dos madres, no nos olvides nunca, aunque nosotros nos portemos mal. Te queremos mucho.